

## No tiene que ser siempre ERASMUS

por Vivien Heuke

Cuando un estudiante alemán se decide a pasar un semestre o un año académico en el extranjero, en primer lugar piensa en ERASMUS, el programa de intercambio universitario de la Unión Europea. Cada año una gran cantidad de estudiantes europeos aprovecha la oportunidad de estudiar en una universidad europea a través de este programa, porque es fácil obtener una plaza y porque hay un acuerdo sobre la convalidación de créditos. El programa libra a los estudiantes de mucho trabajo y ellos nunca están solos a causa de la gran comunidad de participantes en cada universidad que toma parte en ERASMUS.

Pero, ¿qué hacer si uno quiere estudiar fuera de Europa, hacer algo exclusivo o si no se quiere hundir en un fenómeno de masas como ERASMUS? Casi todas las facultades de la universidad de Bielefeld tienen conexiones con el extranjero que ofrecen la oportunidad de tutoría excelente y de conocer a un país excepcional a solas. Algunas de esas cooperaciones tienen su origen en programas a nivel europeo como el proyecto “Tempus tacit”, en el que participó la facultad de historia en los años noventa con el fin de reformar el currículo universitario en Europa oriental. En colaboración con la Universidad de Exeter en Inglaterra nacieron cooperaciones con universidades en Jaroslavl (Rusia), Taskent (Uzbekistán) y Ulaan Bator (Mongolia), que también fueron fomentadas por el Servicio Alemán de Intercambio Académico durante algún tiempo. Stephan Merl, catedrático de Historia de la Europa oriental, es el fundador de la colaboración, visitó esas universidades varias veces y todavía se ocupa de ello junto con su personal de nuevo cuño. Hasta ahora hay excursiones y un intercambio regular de estudiantes entre Bielefeld y Jaroslavl, mientras que la colaboración con Mongolia es más difícil a causa de barreras lingüísticas y el nivel bajo de los estudios. El contacto con Taskent terminó cuando todos los empleados de la Universidad Nacional de Uzbekistán fueron cambiados dentro del reestablecimiento de la dictadura. Para Merl, las ventajas de las cooperaciones con Rusia y Mongolia son que ERASMUS no incluye esos países y que la tutoría es mucho mejor, pero también hay inconvenientes: “Para los estudiantes el único aspecto interesante de los cursos es la práctica de la lengua rusa”. Por eso el estudiante interesado en aprovechar esta cooperación debería hablar ruso o inglés con fluidez como mínimo. Si también es adaptable y su perfil académico es coherente tiene todas las puertas abiertas para pasar un semestre en Rusia o Mongolia.

Otra cooperación interesante tiene su origen en un contacto privado del catedrático de Medicina, el Dr. Oliver Razum, director del equipo de Epidemiología y Salud Pública Internacional de la Facultad de Salud Pública en Bielefeld. Trabajando en la Universidad de Heidelberg en 2004 conoció a un colega de la universidad Jawaharlal Nehru en Delhi, India, los dos se decidieron a formar una colaboración y el Servicio Alemán de Intercambio Académico les aseguró promoción para cuatro años. Con la renovación de la solicitud después de esos cuatro años también crearon una nueva colaboración con la Universidad de Baskent en Ankara, Turquía. En 2009 la red internacional de universidades se ensanchó en la Universidad de Maiduguri en Nigeria, ya que el doctor Razum había conocido a un becario nigeriano de la fundación Alexander von Humboldt en Bielefeld. En este caso también están los fundadores que todavía mantienen el contacto entre ellos a través de conferencias regulares y talleres en Alemania, India y Turquía. Razum destaca: “Es una colaboración entre personas, no entre universidades”. Lamentablemente, uno no se puede reunir en Nigeria ya que la seguridad pública no lo permite a causa de los atentados terroristas de los años pasados. Por este motivo tampoco es posible mandar estudiantes de Bielefeld a Maiduguri, mientras que el intercambio entre las otras universidades va muy bien. Para Razum las ventajas de esas cooperaciones para los estudiantes interesados son obvias: Podrían estudiar Salud Global fuera de Europa y ocuparse de los problemas de sanidad que tienen los países en desarrollo. Como

requisitos importantes para los estudiantes que quieren estudiar en el extranjero por medio de una de las cooperaciones, Razum menciona la competencia intercultural y unos conocimientos básicos sobre el país de destino. La mayoría de los estudiantes de intercambio ya trabajaba en la Facultad como ayudante estudiantil o participó en un proyecto práctico de la carrera de Salud Pública en Bielefeld.

Un origen muy diferente y poco burocrático tiene la relación entre la Facultad de Filología Inglesa y la Universidad de Canberra en Australia. A mediados de los años ochenta un estudiante de Bielefeld fue allí, se enamoró y se quedó. Así comenzó la colaboración y cuando el profesor Stephan Gramley, que era el contacto, se jubiló, su hija Vivian Gramley, también profesora de Filología Inglesa, se encargó de la colaboración. Cada año varios estudiantes australianos de diferentes facultades vienen a Bielefeld, pero según Gramley es difícil encontrar más de un participante de nuestra universidad al año porque no se promueve esta cooperación mucho. Gramley lo explica porque las ventajas y las desventajas de esta oportunidad se equilibran: el estudiante de intercambio puede quedarse en Australia hasta un año y no hay muchas otras posibilidades de pasar tanto tiempo en un país tan lejano. Por otro lado, la universidad exige un *Test of English as a Foreign Language* muy caro y el coste de la vida en Australia tampoco es bajo. Al preguntarle por qué la cooperación es atractiva especialmente para estudiantes de la Facultad de Filología Inglesa, Gramley responde: “¡Ahí se obtiene una verdadera práctica lingüística!”. Estudiantes de todas las facultades pueden presentarse para una estancia de intercambio en Canberra con un currículum vitae, una carta de motivación y una carta de recomendación académica.

Como se puede ver, ERASMUS no es la única opción para pasar un semestre o un año en una universidad extranjera. Todos los coordinadores de las cooperaciones mencionadas se alegrarían si hubiera más estudiantes para continuarlas o reactivarlas en el futuro.